

Crónica de la visita a Bélgica 2.005

Como en la ocasión anterior un grupo de canarios nos adentramos en el país madre de la colombofilia un año más, con ganas renovadas y con ánimos constatados, reflejados en nuestras caras de entusiasmo en la terminal de salida del aeropuerto Tenerife Norte.

Nos esperaba un apretado itinerario que nos tenía preparado Carlos Márquez Prats, el cual nos sorprendió como la vez pasada con su buen hacer organizativo y su caluroso recibimiento en el aeropuerto de Bruselas la tarde del primero de Julio.

Allí nos esperaban cuatro coches que nos trasladaron al hotel De Fransche Croon, situado en el centro del pequeño pueblo de Diest, de 22 habitaciones, acogedor y apacible, decorado rústicamente acorde al propio edificio, el cual daba a entender que se trataba de una construcción de cierta antigüedad. Hotel familiar dirigido por una pareja muy afable que hacían de todo, desde servir en el bar, atender las mesas en el restaurante, el teléfono y la recepción, y hasta hacer de taxista en varias ocasiones, cuando alguno del grupo se quedaba atrás en los continuos traslados desde el hotel a los palomares de Carlos Márquez Prats y viceversa.

Los palomares de Carlos Márquez están ubicados a unos pocos kilómetros de Diest, en un pueblecito llamado Geetbets, donde también se encuentran, en el mismo terreno las instalaciones de Ives Van de Poel.

A nuestra llegada a los palomares, se estaba preparando todo para la gran fiesta española, como bien llama Carlos a este acontecimiento que lleva haciendo desde hace unos tres años, desde que viaja sus palomas en Bélgica.

El montaje era al aire libre en una gran carpa que acogía más de 100 personas, ubicada entre la casa de Van de Poel y los palomares de Carlos Márquez.

Evento que consistía en una barbacoa con chorizos y chistorras españolas acompañados con chuletas, siempre ayudado por un buen vino español, que nunca faltó. De postre, el melón, traído de España y como digestivo el chinchón.

A medida que anochecía iban llegando numerosas personas, no solo de España, sino de la propia Bélgica y del país vecino, Holanda.

La fiesta duró hasta bien entrada la madrugada, no había prisa para irse a dormir, durante la tarde habían comunicado que en lugar de soltar ese mismo día, viernes, por la mañana esperarían al sábado, ya que había una borrasca en el sur de Francia, que se esperaba disipara para el día siguiente.

Se debió de cambiar el itinerario sobre la marcha, ya que en lugar de ir a visitar palomares el domingo, teníamos que ir el sábado, para así aprovechar la jornada.

Nos venía a recoger un autobús de 50 plazas al hotel sobre las 10 horas de la mañana, después de tomar el desayuno. Para abrir boca, fuimos llevados a ver las palomas de la familia Herbots, en Halle-Booienhoven, un palomar conocido en todo el mundo, el cual se caracteriza por comprar los primeros premios Nacionales para su estación de cría, tiene en su reproducción numerosos campeones que hacen las delicias de cualquier colombófilo.

Las parejas clave, los primeros premios Nacionales e Internacionales los tiene cruzados en pequeños palomares independientes, pequeños pero cómodos para solo la pareja, de unos 2 metros de altura por un metro de fondo y alrededor de otro de largo. La fotografía de la paloma base se encuentra por fuera de dichos compartimentos, señalando así el ejemplar que albergaba este habitáculo.

La familia Herbots también son conocidos mundialmente por sus productos originales que llevan su nombre, los cuales producen en familia, ya que sus hijos son veterinarios.

Por la tarde, la segunda visita era los palomares de la Ponderosa, los palomares de la familia Eijerkamp en Brummen, Holanda. Por el apretado itinerario que teníamos no pudimos llegar a tiempo de almorzar en la Ponderosa, nos habían invitado a comer un plato típico Belga como son los Moules (los mejillones), preparados de un modo peculiar y servidos en unos calderos altos.

Al llegar a la Ponderosa era ya avanzada la tarde, por ello nos habíamos parado en carretera para reponer fuerzas. Ya en la estación de cría y después de una introducción sobre el origen de estos palomares y alguna de sus palomas “bandera” como el Black Giant, un macho bronceado NI-91-1471583, palomo base de la denominada Dinastía Giant (Black Giant

Dynasty)fue un gran viajero,con un 1º Nacional de Bergerac entre 18.472 palomas y no menos reproductor. Otro abanderado de este palomar es el “James Bond” del cual se ha creado la dinastía Bond (Bond Dynasty) NL-1774007 As paloma en medio Fondo 1.984 con un gran abanico de grandes viajeros y reproductores descendientes de este macho azul ,entre los que se encuentran tales como Mister Bond NL-98-5834502, 1º Nacional de Bouges o el macho azul Syvestre NL-93-5334442 As Nacional de velocidad en 1.997, Miss Saigon NL-99-1863473 As Nacional de velocidad en el 2.000, entre otros.

Después de mostrarnos algunos pichones en un gran salón, que tienen como recibidor para los numerosos visitantes que suelen venir a comprar palomas, nos dejaron pasar a los distintos compartimentos de cría por razas, donde por fuera de las distintas puertas había un rotulo que determinaba la estirpe de palomas que ocupaba ese compartimiento de cría, donde predominaba los Müller, los Janssen y los Van Rooy.

Ya devuelta en el Hotel “Glamour” la cena Gala, invitación de Carlos Márquez Prats, con un menú que consistía en Sopa de Langosta, filete belga y helados, rociado con vinos españoles traído expresamente para la ocasión.

Había que acostarse temprano para llegar a los palomares en hora, por si vienen palomas de Barcelona en tiempo.

Después de desayunar la mañana del domingo nos esperaban para llevarnos a los palomares a esperar la proeza un año más entre las 25.815 palomas soltadas.

Con viento de cola se comprobó la primera paloma en Holanda a las 05:03 horas de la mañana del domingo haciendo una velocidad de 1.138 metros por minuto, superando la media de 68 km la hora.

La primera paloma en llegar a las instalaciones en el pequeño pueblo de Geetbets fue una paloma perteneciente a IBC de Van de Poel comprobándola a las 09:39:36 horas obteniendo el 23º Nacional y el 48º Internacional , siendo la primera en llegar de Carlos Márquez Pratz a las 10:52:24 horas obteniendo este el 160º Nacional y el 362º en la clasificación Internacional.

En la mañana del lunes 4 de Julio nos tenía preparado Carlos la visita a la tienda de productos colomófilos , no lejos de Diest, el día se presentaba

inestable, llovía copiosamente y el cielo amenazaba con una buena descarga de agua.

Por la tarde fuimos llevados a ver las instalaciones de André Lietaer, una visita de rigor, visita que también hicimos en el año pasado, el camino se nos hizo más lejos de lo que parecía, ya que la lluvia producía unas retenciones en la carretera considerable.

Nos quedaba la mañana del martes antes de salir para el aeropuerto, ultimar detalles, comprar lo último en los palomares de Van de Poel.

En esta ocasión las personas que habían adquirido palomas decidieron llevarlas en mano, pasarlas por control de policía, riesgo considerable que no llegó a males, después que los llevaran aparte en este control para verificar papeles y la mercancía alada en las diferentes cajas.

Con el cambio de avión en Madrid se estimaba la hora de llegada al aeropuerto en Tenerife sobre dos de la mañana, un fin de semana de largo e intenso de cuatro días que quedara grabado en nuestras mentes y pupilas para siempre.

Texto:

Domingo Mario Díaz Acosta